

La acuicultura en Canadá

Gilbert Norman

*Secretario de Estado para Agricultura y Agroalimentación, Pesca y Océanos,
Gobierno de Canadá.*

Igual que en muchos otros países, en Canadá el sector pesquero ha decaído de manera dramática en años recientes. De hecho, en cuestión de ocho años, Canadá ha pasado de ser el mayor productor y exportador de productos pesqueros a ocupar, actualmente, el vigesimoséptimo lugar en el mundo. La sobrepesca (con el agravante del uso de equipos cada vez más eficientes), una población de focas que está creciendo rápidamente y una serie de decisiones cuestionables relativas a la conservación, han tenido, en conjunto, un impacto negativo en los recursos pesqueros de Canadá; incluso algunas especies posiblemente ya no existan en aguas canadienses.

En los últimos años, la reacción canadiense ante esta situación ha sido pasiva. Mientras tanto, muchos países han logrado grandes avances en el desarrollo de la acuicultura como alternativa para compensar las pérdidas en el sector pesquero. Es hora de que Canadá, cuyo territorio está bordeado por las costas más largas del mundo, adopte una actitud más proactiva con respecto al desarrollo de la acuicultura, y se una al grupo de países que son los principales productores y exportadores de productos pesqueros en el mundo: Chile, China, Finlandia, Noruega y los Estados Unidos de América.

En el pasado, han fracasado varios intentos de promover la acuicultura en Canadá. Los resultados de varios experimentos en este campo han sido desastrosos, debido a los problemas medioambientales que han surgido en varias localidades. Ello ha provocado una reacción negativa de parte de los grupos medioambientalistas. Sin embargo, es posible lograr una acuicultura floreciente en Canadá y, a la vez, satisfacer las demandas medioambientales.

Un sector tan prometedor como la acuicultura debe recibir la asistencia técnica y financiera que requiera para florecer en Canadá. El IICA puede brindar asistencia técnica y propiciar intercambios de información entre Canadá y otros países del Sistema Interamericano en donde acuicultura ya ha sido desarrollada de manera eficiente y eficaz.

Hace un siglo, más de un millón de búfalos apacentaban en las praderas del occidente de Canadá, pero actualmente en su lugar hay 10 millones de cabezas de ganado. El gobierno apoya a este sector, cuyo mejoramiento y expansión continúan, por medio de la investigación básica, la realización de investigaciones cuyos costos son compartidos con el sector industrial, créditos, apoyos y seguros. Canadá debe, para su propio bien y de todo el mundo, hacer lo mismo en el caso de la acuicultura. Los productos pesqueros son una fuente significativa de proteínas. Es importante que todos los países, y no sólo Canadá, garanticen que esta relevante fuente de alimentos esté a disposición de manera sostenible, a fin de alimentar la creciente población mundial y de frenar el agotamiento de los recursos pesqueros en los océanos, lagos, ríos y arroyos del mundo.

Los acuicultores, como cualquier agricultor, deben alimentar y cuidar sus animales, si han de producir eficientemente y lograr rendimientos aceptables. Si se desea que la acuicultura y la maricultura, u otras formas de cultivar especies vegetales y animales en el mar, se desarrollen en Canadá y en otras partes del mundo, se les debe dar el mismo tratamiento que se le da a la agricultura y se les debe brindar el apoyo básico que requieren para ser un negocio próspero y un importante sector de la economía nacional.

La acuicultura permite garantizar al consumidor una oferta de productos frescos, saludables y de óptima calidad, ya que hay un control casi total durante todo el ciclo productivo. Además, ciertas técnicas desarrolladas en años recientes han minimizado en gran parte el impacto

medioambiental de la acuicultura. Por tanto, ésta no sólo brinda alimentos saludables al consumidor, sino también mantiene el equilibrio medioambiental.